

Un talquino en Berkeley

Mario Verdugo Arellano

Se gano hasta hacer un par de célebres amores de la infamante Universidad de Berkeley, California, se fundó la Asociación Román Kremenski, se habla poco o nada de él ni del respetuoso de su autor, V. Paraguayo, su mentor, una comedia acertada que incluye un baile en el teatro de los Estados Unidos, California, Colorado, Illinois, Wisconsin, Michigan, Minnesota, etc., en donde se presentó con su obra original titulada *La gran fiesta*, y logró una aplaudida ovación. Pero, ¿qué? ¿que el autor de la mencionada obra no es Paraguayo? Aquí viene otra sorpresa: lo anterior fue escrito por Mario Fernández Monroy, hoy difunto, quien ya presentó en 1930, en la que no solo se consideraba una serie de piezas, del impresario Raúl Sánchez, sino para actuar en las otras naciones, en especial en el extranjero. El nombre de Chile aparece que sus otros socios actores se han puesto como autores por el amor a su personaje, el que se considera en su totalidad.

Según testimonio suyo, el autor es un lector y escritor que en ese tiempo era director del teatro "El Círculo" de ese país, y que en ese mismo año, 1930, el que tanto éxito tuvo de su autor, el actor Mario Fernández Monroy, se presentó con él para su primera actuación en la ciudad de la Tercera Región de Chile, Valparaíso, en la que se consideró una serie de piezas de la *Lengua de Caravaca*. Sus primeras actuaciones son despiertas, saliendo la mayor parte de allí a Nueva York, Nueva Jersey y las Indias, conquistando con su voz la más alta en el público de ese país, donde se presentó en el Teatro Colón. De ahí, fue al Teatro Municipal de Santiago, donde puso en escena su primera obra, y desde allí, a actuaciones en el teatro "El Círculo" y en el teatro "El Teatro" de Santiago, y así sucesivamente, se fueron despidiendo, se vieron juntos, pero no se separaron.

Dijo también que en ese período viajó a Europa, y de vuelta, alrededor de 1935, regresó a su querida Chile, donde se dedicó a la enseñanza y a la investigación. Hoy, además de su colección de libros de teatro, se ha formado una colección de libros de poesía. Algunas publicaciones hasta hoy por la Universidad de Chile.

La Redacción de *El Lector* le hizo llegar su libro de poemas, titulado *Los versos que me quedan*, y la dedicación de su esposo, el poeta Mario Fernández Monroy, dice: "Para mi querido marido, que sigue viviendo en su memoria".

Ante el critico simple, tal se muestra en talquino libro de 1937, titulado *Los versos que me quedan*, dedicado a su esposo, el poeta Mario Fernández Monroy, dice: "Para mi querido marido, que sigue viviendo en su memoria".

En Estados Unidos, libros y catedras medante, Arturo Torres Riesco se fue haciendo un critico resuelto, casi pontífice de la literatura hispanoamericana,

aunque también reveló la multiplicidad de sus intereses estudiando a Whiting o traduciendo al embriagante Oscar Kheyser. Como poeta, uno de sus inclinos fundamentales fue Talca, en la cual ciudad contradictoria, "raíz" y "porque fá", a la que siempre quiso volver o de la que tal vez nunca consiguió salir



los años veinte, salió con su familia a ese destino. Muy tarde volvió a Talca, se casó con Talca, tiene diez hijos y sigue viviendo.

LOS DOS TORRES

Pronto recordará la figura de un sociólogo a quien se le dio el nombre de "el doctor de los libros", los numerosos premios que dedicó a sus libros chilenos, porque, como en su caso, el autor de *Los versos que me quedan* que goza el más alto reconocimiento entre los poetas chilenos, es el doctor Arturo Torres Riesco. Su libro *La cultura de Talcahuano* es digno de estudio, y su libro *Alma de Chile* es digno de contemplación. A pesar de su vejez, el poeta demuestra su fuerza, su belleza, su belleza para pintar con la pluma hermoso del sol, original, alegre, romántica, sin miedo, una obra de belleza.

Su cultura, ya casi de cincuenta años, viene de su constante lectura de libros y de su permanencia en la Universidad de Chile, donde ha enseñado filosofía, tanto en el Departamento de Filosofía y Lenguaje, como en el de Ciencias Sociales y en el de Humanidades. Actualmente es profesor emérito de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Chile. Es un autor que ha escrito más de treinta libros, entre los que destaca *Alma de Chile*.

La situación de *Alma de Chile* es tremenda: cada edición es vendida por el autor en su casa, en la calle 20 de Septiembre, número 200, y el autor se encarga de la distribución. La editorial que lo publicó, la Universidad de Chile, lo dejó de imprimir hace ya más de diez años. Hoy, el autor vive en una casa que compró en la calle 20 de Septiembre, número 200, y que tiene que pagar alquiler. Los libros que vende son de su autoría, y el autor se encarga de la distribución.

Aparte de sus escritos y ensayos, el autor ha escrito, en colaboración con Fermín Rojas, sobre la poesía chilena "Los versos que me quedan" (1937), "Mitos y mitos" (1938), "Poesía de la muerte" (1939), "Poesía lírica" (1940) y "Análisis de la poesía chilena" (1941). Una recopilación de sus escritos titulada "Alma de Chile" (1942) ha sido editada en México el año pasado, y se considera como una obra muy completa. Se considera que el autor es un poeta de gran calidad, aunque sus poemas tienen un tono de melancolía y tristeza que le da un carácter de tristeza y melancolía.

Un Talquino en Berkeley. [artículo] Mario Verdugo Arellano

AUTORÍA

Verdugo Arellano, Mario, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Talquino en Berkeley. [artículo] Mario Verdugo Arellano

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)